



HAVIENDO ESTADO UN LEAL VASSALLO de el Soberano Monarca DON FERNANDO el VI. algunos años en el Reyno de Portugal, propone à su Magestad los aciertos de aquel Reyno, para que los junte al suyo, en este:



ROMANCE.

Muriò Phelipe, y Fernando comenzò luego à Reynar, què fatalidad aquella! esta, què felicidad!

Luego ocupò el corazon de todo Español leal, ansioso por entregarse en brazos de su piedad.

Los Vassallos, que adquirieron el habito de llorar, milagrosamente enjugan todo el llanto habitual.

La repentina salud, despues de tanto penar, indica bien claramente el remedio celestial.

Como Rey, constituido por la Suprema Deydad, quando lo permita el tiempo, las Justicias juzgarà.

Por la mentira, y rigor, misericordia, y verdad, se verán, quando se abrace la Justicia con la Paza.

Entre tanto, su Gobierno decreto contemplará, de la feliz Monarquia la constitucion fatal. Para mejorar el Reyno, lo primero atenderà à un buen Dios, de cuya mano viene el Arte de Reynar.

Tambien para darle luces al nuevo Palacio Real, abrirá algunas ventanas, que miren à Portugal.

Pues para curar qualquiera Política enfermedad, entiendo, que es el mas sano aquel Ayre Occidental.

En aquel pequeño Mapa, sin duda descubrirá la traza de un buen Gobierno, que sirva de original.

En aquel puño de tierra, y el trafico de acuña, mantiene su honor, su gloria, riqueza, y tranquilidad.

Allí

Allí resplandece el culto,
Religion, y Christiandad;
y como estas resplandecen,
brilla todo lo demás.

Allí, la moderacion
en toda la Casa Real,
es tanta, que no la exceden
los Monasterios de aca.

Allí, deteniendo el Sol
su opulenta Magestad,
tambien paran las Estrellas,
en fuerza del exemplar.

Allí, sin quexa del fausto,
decencia, y authoridad,
el Principe, y los Infantes
comen, como los demás.

Allí, a los altos excesos
de vana superfluydad,
los Theologos Portugueses
gritan: Pecado mortal.

Allí, que decreta, manda,
y reyna la caridad,
no se deguellen Palomas,
porque coma el Gavilan.

Allí los Reyes son Padres,
y aquel amor Paternal
infunde al Vassallo amor,
y temor reverencial.

Allí, para pretender,
nada sirve el alegar,
q el Rey se informa, y castiga
a quien no dice verdad.

Allí, para conseguir,
es ocioso el memorial,
q el premio busca à los hóbres
por la tierra, y por el mar.

Allí, porque todos coman,
y lo justo cada qual.

sin embargo de ser mucho,
se reparte bien el pan.

Allí ninguno negocia
el Empleo, ó Dignidad,
por aplicacion agena,
sino por proprio caudal.

Allí cuelgan dos espejos
en qualquiera Tribunal,
donde mira el Ministerio
la rectitud, y equidad.

Allí, jamás no se ha visto,
ni se vè, ni se verá,
à los necios presidir,
y à los Sabios mendigar.

Allí, que al Maestro de Niños,
se paga con medio real,
merecen muy corto sueldo,
leer, escrivir, y contar.

Y si es carrera segura,
solo aquel Pueril afan,
que reformen la Milicia,
cierren la Universidad.

Si se vè, que al primer buelo,
una Ave torpe, y rapaz
subió à la cumbre, y hallò
la Piedra Philosophal.

Si el atajo sin trabajo
conduce à la Authoridad,
nadie irá por el rodeo
del Estudio General.

Allí manda el Hombre, Hombre,
que fuera gran necesidad
el sacar de entre las faldas
los Muchachos à mandar.

Allí se eligen los Doctos,
con discrecion imparcial;
que la Beca, ó la Sotana,
ni les quita, ni les dà.

Allí

- Allí , el necio , è ignorante,
de su grave enfermedad
no convalece , aunque tome
el baño de Colegial.
- Allí no comen Pensiones
el ocioso , ni el truhan;
ni la Justicia se encarga
á quien la ha de adulterar.
- Allí , como logra el Cuerpo
la perfecta sanidad,
tiene robustos los Brazos
Politico , y Militar.
- Allí , el Consejo de Estado
canta la felicidad;
porque solamente inclina
á los Proyectos de Paz.
- Allí , la Gracia , y Justicia,
movidas por la equidad,
causan en el Reyno una
harmonia celestial.
- Allí , el Consejo de Guerra,
con valor , y christiandad,
precisamente resuelve
la defensa natural.
- Allí , discreta , advertida
la prudencia Militar,
tiene levantado el pie,
y el brazo , sin descargara.
- Allí , de la Real Hacienda
cuydan pocos , y es verdad;
que quando la cuydan menos,
es la Real Hacienda más.
- Allí no hay Recaudadores,
que inventò la ociosidad,
para que no llegue al Rey
la mitad de la mitad.
- Allí , como dista poco
del Pobre la Magestad,
- las expensas del camino
dan muy poco que gastar.
- Allí vive contenido
el que se llama Oficial;
porque no alimenta el Rey
la avaricia , y vanidad.
- Allí come el que recauda,
pero con medida tal,
que no come , si de suyo
no tiene para cenar.
- Allí , algun ladrón oculto
habrá en alguna Ciudad;
mas no son immenos , que
se batien en todo lugar.
- Allí , y en otra qualquiera
República racional,
roba el corazon el Rey,
que no permite robar.
- Allí , de las Cobachuelas
hay nada que reformar;
pues son pocas , y las rigen
la inteligencia , y bondad.
- Allí no son Espeluncas
de monopodio , y maldad;
porque se entregan á gente
que no ha sabido baylor.
- Allí produce al Gobierno
la juiciosa Ancianidad,
consejos de un Salomon,
no arrojos de un Roboana.
- Allí , el Ministro formado,
serio , prudente , y cabal,
es aquel , que peyna canas,
y no se sabe peynar.
- Allí no hace el Ministerio,
(que debe partir el pan)
Patrimonio de las Becas
todo el Patronato Real).

Allí

Allí , que no gasta fres,
ni galon la vanidad,
al sencillo merecer
le corresponde el premiar.

Allí , vender los Empleos
fuera la injusta impiedad,
q̄ repreuba el Christianissimo,
y castiga Coulican.

Allí , Pragmaticas firmes
con la Real Authoridad,
mantienen el Pueblo en orden,
conservan el Reyno en paz.

Allí , gala , y cortesía,
(unque sin profanidad)
distinguen el tratamiento
del Fidalgo , y del Vulgar.

Allí , no solo à ambos Cleros
Secular , y Regular,
sino à todo Fiel Christiano
se guarda su immunidad.

Allí merece al Govierno
atencion muy singular
el Soldado , el Mainero,
el Labrador , y Oficial.

Allí , sobre esta Quadruple
Alianza , y Sociedad,
fabrica el Reyno su gloria,
su alimento , y su caudal.

Allí , en la tierra mas llana,
el modo de cultivar
descubre Montes muy altos
de Ciencia , y de Santidad.

Allí , para amar el bien,
y para evitar el mal,
en cada Ministro se halla
un vivo noble exemplar.

Allí , el servicio de Dios
logra el celo Pastoral,
porque el Rey , y los Prelados
desierran la ociosidad.

Allí (vero yá me canso,
y no puedo descansar,
porque hay aqui , que decir
hasta el juicio final.)

Allí manda la razon;
allí reyna la verdad;
allí todo se conoce,
menos la necessidad.

Si aquí fuere como allí,
sin duda se lograria,
como es la Heredad mayor,
mayor la felicidad.

Entre tanto exclamo atento,
fino , fiel , aviante , leal,
el Pan nuestro dano se oy,
y bagase tu voluntad.

Guardad , Señor , nuestra sangre
porcion de Sangre Real,
antes , que las Sanguijuelas
nos la acaben de chupar.

Y en la entrada , y la salida,
Dios guarde á tu Mag. Stadt,
para que todos la veamos
eternamente reynar.

A M E N.

